

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1,
Número suelto 5 céntimos

El Liberal

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

MALA MEMORIA

Los que andan a gusto en el machito y le llaman gobernar a lo que ha hecho el gabinete Sagasta desde que subió al Poder. Va para dos años, se intigan terriblemente, con el espectáculo que se está dando en las Cortes.

Dicen, como razón suprema, que eso entorpece la regeneración. Brava regeneración es esa que en dos años no ha dado muestra de vida más que en las ponencias, cuyo resultado negativo tenemos, y solo asoma cuando el Gobierno se ve estrechado por las miradas y en grave aprieto.

Si el Gobierno hubiese hecho algo bueno, algo siquiera, aunque no hubiese el hecho, no ocurrirían las cosas que al presente suceden, pues ni crisis, y ya van tres, se hubieran producido. Pero se ha limitado a sostenerse en el mando sin hacer nada y va de golpe en porrazo, poniéndose sucesivamente ven las como los planes de Urzaiz, el acta de Camalejas, el recuerdo del Mensaje de la Corona, que fue mensaje de la regente y no del nuevo rey, y ahora el ungüento de la reunión de los exministros, convenientemente aplicado con los votos de la mayoría.

No son los tres ministros salientes, ni es el monte de la Ortiguela lo que ha levantado el escándalo. Es todo un ambiente de miasmas que rodea la administración pública en sus diversos órdenes, y que se nota poco cuando los Gobiernos marchan, pero que lo envuelve todo cuando el Gobierno se entanca como éste se ha entancado en medio de los neblinosos vapores.

Aún no hemos llegado aquí, y en ocasiones no han faltado ni faltan razones poderosas, al necesario extremo de estos escándalos, como en Inglaterra se dio el de Wilson, en Italia el de la banca romana, y en Francia el de Panamá.

Más lamentables pero más saludables aquellos que éstos, echaron por tierra prestigios y consideraciones por que no se debían tener y que vivían por el temor ajeno al escándalo, siempre doloroso.

Y el que desde el campo liberal se extiende y condene tal movimiento, acreditado, por lo menos, su mala memoria. No recuerda que el señor Sagasta y el señor Moret y todos los próceres liberales iban al frente de aquella manifestación imponente que cruzó el Prado y la Castellana en Madrid pidiendo moralidad y acusando a un Gobierno: la manifestación de Diciembre del 95, que costó la cartera en Enero del 96 a los señores Bich y Romero.

Ellos entonces empleaban tales armas. Que no se quejen ahora de que copien su propia conducta los que se hallan ante un estado de cosas mucho peor.

CUENTOS AJENOS

EL COBERTIZO

Cuando el anciano Sermet cerró para siempre los ojos, sus dos hijos, Eustaquio y Francisco, lloraron por espacio de algún tiempo, y después se ocuparon en la partición de su herencia.

Era inútil el inventario, pues uno y otro sabían al céntimo lo que les había correspondido.

Francisco, que tenía cinco años menos que su hermano, pero que era mucho más listo que éste, dijo a Eustaquio: —Voy a manifestarte lo que debemos hacer. Tú, que eres hombre de carácter reposado, te quedarás con la casa, el campo y el trozo de tierra situado al borde del río, y yo, que pienso viajar, me quedaré con los mil escudos en metálico que están en el armario.

El mayor se encogió de hombros, reclinó y dijo:

- ¿La casa con sus muebles?
- Sí.
- ¿El campo con la vaca?
- Sí.
- ¿El trozo de tierra con la cabra?
- Sí.

Eustaquio pidió dos días para meditar, y una vez terminado el plazo dijo a Francisco:

—Estoy conforma. Coge el dinero y yo me quedaré con lo demás. Pero excepto tan sólo por complacerte, porque salgo pensando en este asunto. El dinero siempre es dinero, y ya se sabe lo que vale, mientras que la tierra cambia de valor y produce ó no produce. Pero eres mi hermano y quiero setis hacer tus deseos. Te advierto, sin embargo, que habrá que firmar un documento.

—Por supuesto—contestó el otro, sin hacer alarde de la alegría de que se hallaba poseído.

Y los dos hermanos, creyendo que se habían engañado mutuamente, firmaron un escrito, en el que se consignaban sus respectivos derechos. Después Eustaquio se instaló en la casa, deseoso de continuar las tradiciones de la familia, y se despidió de Francisco, el cual, con su dinero en el bolsillo, se alejó por la carretera sin volver la cabeza.

Durante muchos años Eustaquio no oyó hablar de Francisco, ignorando si había muerto ó si vivía.

El hermano mayor se había casado, tenía varios hijos y vegetaba luchando con las malas cosechas y protestando contra la ingratitude del suelo, que le proporcionaba el sustento.

El otro, por su parte, se ganaba admirablemente la vida. Al salir de la aldea, se había dirigido a París deseoso de hacer allí fortuna. Colocóse de mozo de café, primero en un barrio extremo, y sirviendo bocas y sjenjos recogió buenas propinas y satisfizo todas las necesidades de su existencia. Al mismo tiempo conservaba intacto su dinero y hasta le hacía producir pingües intereses.

Al poco tiempo, práctico ya en el oficio, entró a servir en uno de los establecimientos más cétricos de la capital. Prestó dinero a sus parroquianos, los cuales por cada cinco lises le devolvían diez, porque su clientela se componía de jóvenes alegres y de jugadores, para quienes el dinero no tiene más que un valor relativo. El café donde servía era también un restaurant nocturno, al que acudía el público a la salida de los teatros. Francisco proseguía su comercio, y nadie le igualaba en el arte de hacer moneda falsa y de ocultar bajo la cuenta unos cuantos francos, que luego quedaban a su favor si el distraído parroquiano no notaba la falta.

Además, atento siempre a las conversaciones, pudo adquirir noticias muy útiles, que luego comunicaba a la policía y le valían magníficas recompensas.

De este modo reunió en quince años un buen capitalito. Entonces fijó su atención en una siora entrada en años, parroquiana del restaurant, que tenía muy buenas joyas y grandes economías, según él mismo había tenido ocasión de averiguar.

Le hizo el amor, le propuso pasar en el campo el resto de sus días, unidos por el vínculo del matrimonio, y la parroquiana no vaciló en aceptar la oferta de Francisco.

Reunían entre los dos más de doscientos mil francos. El mozo del café se quitó el delantal, cobró todos sus créditos y encargó a su notario que le comprara un terreno en su propio país, al borde del río. Francisco no tenía más deseo que el de hacerse construir una casa en el país donde había nacido pobre, y terminar su existencia envidiado y respetado por sus antiguos conciudadanos.

Al cabo de seis meses estaba construido el edificio, y se presentaban en el pueblo los esposos Sermet con objeto de tomar posesión de su inmueble.

Todo el mundo les respetaba, citándoles como ejemplo de laboriosidad digno de ser imitado.

Eustaquio no había querido ver a su hermano, a quien odiaba desde lo que había llegado a la aldea, porque, según decía, le había robado al quedarse con el dinero y venía ahora a humillarle con su lujo. No pensaba más que en vengarse de él.

Francisco contemplaba desde sus ventanas, que dominaban el espléndido paisaje de las margenes del río, aquella lengua de tierra pelada y pedregosa que todavía pertenecía a su hermano, porque nadie había querido comprársela a ningún precio. Estaba situada precisamente debajo de su casa y presentaba que de allí había de surgir la pérfida de su felicidad.

Una mañana vio que una cuadrilla de obreros removía las piedras y acometía con los azadones aquel pedazo de tierra inculca.

Inmediatamente llamó a su mujer, y le dijo:

—¿Qué habrá venido a hacer aquí esa gente?

—No lo sé; pero ¿qué nos importa?

—El trabajo continuó durante todo el día, y a la mañana siguiente vio Francisco con terror que los obreros proseguían su faena.

—¡Ah!—exclamó—¡No faltaba más sino que construyeran ahí un edificio y me quitaran la vista de que distruido!

Pero se tranquilizó cuando se dio cuenta de que su hermano no tenía ni un céntimo, y carecía en absoluto de crédito para construir una casa.

No obstante, al cabo de ocho días vio Francisco ante sus ventanas, ocultando el río, la perspectiva completa de un infame cobertizo de madera por la con un enorme techo.

Los esposos Sermet estaban verdaderamente indignados.

—No hay más remedio que transigrir—dijo la mujer.—Compremos ese terreno, cueste lo que cueste.

—Soy de la misma opinión—contestó el marido.

Francisco se dirigió inmediatamente a casa de su hermano, el cual, al verle venir, no levantó siquiera la cabeza.

Cuando Eustaquio le tuvo delante, le dijo:

—¿Qué se te ofrece?

—Francisco se encogió de hombros y contestó:

—¿Ya lo sabes! Véndeme ese pedazo de tierra y el cobertizo. ¿Cuanto pides por eso?

—No los vendo.

—¿Y para qué quieres ese armatoste? —Para guardar mi pipa.

—No perdamos el tiempo y pon el precio que quieras. Acepto desde luego.

—Pues no te saltarás con la tuya. He hecho construir ese cobertizo para castigarle, y no lo vendería ni por todo el oro del mundo.

Francisco, lleno de furor, exclamó:

—¡Hay leyes y te pondré pleito.

—¡Lo perderás!

Y, con efecto, Francisco litigó y perdió. Y el cobertizo permanece en su sitio ocultando la vista de que antes disfrutaba la envidia del hermano rico.

Francisco quiso vender su casa y abandonar el país. Pero en aquellas condiciones, la casa había desmerecido tanto que no valía ni la sexta parte de lo que había costado.

De este modo, Eustaquio Sermet se ha olvidado de las crueldades de la suerte, dominado por la inmensa satisfacción del desquite.

Mauricio Montegut

CARTAGENA

(POR CORREO)

Buena campaña

La visita girada en la mañana de ayer a los mercados de esta localidad por el médico don Miguel Angel de la Cuesta, designado por la corporación municipal, acompañado del activo inspector don Santiago Calvo, de cuyos resultados de cuenta oportuna, al ser conocida del público ha merecido la aprobación general, pues que a todos alcanzan los beneficios que han de reportar estas clases de inspecciones, si es que, como es de esperar, se ha de persistir en ellas.

Los precios de todos los artículos de primera necesidad, van en progreso creciente.

Los jornales y sueldos de que disfrutamos los vecinos permanecen estacionados, y si a esta situación agregamos la circunstancia de que los comerciantes de mala fe expenden sus mercancías faltas de peso unas, y otras en condiciones detestables, no es justo que las autoridades, llamadas como están a velar por los intereses de sus administrados, tomen las medidas más rigurosas para suavizar un tanto lo difícil de la situación que todos lamentamos y que impere la legalidad?

Estamos seguros de que esta campaña, emprendida con verdadero interés por nuestras autoridades y secundada con gran celo por el señor Calvo, al recibir ahora el apoyo de un facultativo de tan indiscutibles conocimientos e imparcialidad como el señor Cuesta, ha de ser de grandes resultados y merecer la general aprobación.

Que estos reconocimientos no habrán de limitarse a los comerciantes de menor cuantía y que no han de verse interrumpidos, nos lo garantizan la seriedad y el celo de las personas encargadas de realizarlas y por lo tanto nos abstenemos de hacer excitaciones.

Adelante y procurese hacer entender que el que paga con dinero justo y bueno una mercancía, tiene derecho a que ésta esté en buenas condiciones higiénicas y justas en su peso y medida.

Esta mañana han sido decomisadas 15 balanzas a otros tantos vendedores de pescado.

En una panadería de la calle de Osuna ha sido recogida una pesa falsa, denunciando al dueño del establecimiento.

En el comercio de ultramarinos de Manuel Valero, situado en la calle del Carmen, ha sido dado por inútil para el consumo una partida de bacalao.

Sigue la racha

En un comercio de la diputación del Algar ha sido inutilizada una res de cerda, que había sido sacrificada clandestinamente y no reunía condiciones para el consumo público.

Al depósito

En la tarde de ayer fueron detenidos y conducidos al depósito municipal 16 chicos de diferentes edades, que se ejercitaban en el peligroso arte de las guerrillas.

Bronca

En la tarde de ayer armaron un monumental escándalo tres bravas jitanas en la calle de Cervantes del barrio de San Antonio Abad.

De los insultos pasaron a las manos. Una de las contendientes resultó con una herida en la cabeza ocasionada con un palo y otra con un bocado en un brazo.

Avísada la guardia civil del puesto, acudió en el acto, logrando apaciguarlas y conducir las al depósito municipal.

Ascenso

Ha sido ascendido al empleo de comisario de administración de la Armada, el contador de navío don Valentín Arroniz. Felicitamos al inspirado poeta y distinguido marino cartagenero.

El pimientó detenido

Tenemos entendido que las cuatro partidas de pimientó mezclado con aceite de que di cuenta ayer, siendo detenidas en los almacenes de la estación del ferrocarril hasta recibir la resolución del señor gobernador de la provincia, a quien se ha dado cuenta del resultado del análisis practicado en este Ayuntamiento.

Los panaderos

Parece ser que la zencencia habida entre los fabricantes de pan de esta localidad y la empresa de consumos, como resultado de las disposiciones del señor Delegado de Hacienda de la provincia, es solo aparente, pues, según los primeros, hay moros en la posta y temen ser sorprendidos por nuevas disposiciones que vendrían a echar por tierra todo lo hasta aquí conseguido.

Procuraremos enterarnos detenidamente del estado y giro que tome este asunto.

GAVILANES EN MURCIA

Un error lamentable

Dice el hecho nuestro colega El Correo de Levante lo siguiente:

«Sobre la supuesta estancia en esta capital, hace algunos meses, del triste comediante célebre Ramiro Gavilanes, viene publicando una interesante información nuestro colega El Límite.»

En ella se nos presenta al asesino de Celedonia, en Murcia, caballero en una jaca blanca y un tanto aficionado a las jergues; y marchando desde aquí a la vecina ciudad de Cartagena.

Pero es el caso, que muchos de los detalles que figuran en esta información, coinciden en un todo con los de otra persona, que por esa época a que el colega se refiere estuvo en Murcia; y que montaba una jaca blanca; y que desde aquí marchó a la ciudad vecina, donde aún permanece.

Esa persona se llama D. Joaquín López, de Córdoba, hombre de desahogada posición, y que tiene en Murcia algún amigo íntimo, que también lo es nuestro.

El exorneta de la guardia civil, al que El Liberal se refiere, estuvo en efecto al servicio de dicho señor López, que aunque tiene una jaca blanca y marchó a Cartagena, no ha dado muerte a ninguna Celedonia; y que muy bien pudiera ser la persona a quien se ha tomado por el propio protagonista del sensacional crimen llevado a cabo en la villa y corte.

En efecto, se ha confundido al señor don Joaquín López con Gavilanes y el error no puede ser mas sensible.

El mismo señor López, que se hallaba en Cartagena, ha venido a rectificarlo a Murcia, antes de que tomase cuerpo la confusión yudiese costarle algún disgusto.

Consejos para las madres

Inconvenientes de las muñequillas

Nunca se condenará bastante el uso irracional y frecuente que las madres hacen de las muñequillas para acallar el llanto de sus hijos en los intervalos de las tetadas. Aun cuando no debieran con denarse por sus peligros, podrían suprimirse por su inutilidad. Una vez que el niño ha hecho las dos ó tres primeras succiones y absorbido la poca substancia que la madre ha depositado allí al confeccionar la muñequilla, la criatura da sendos y ruidosos chupetones, sin otro efecto útil que rellenarse de aire la boca y fatigarse sus mandíbulas, que a eso después, cuando hay necesidad de que trabajen para mamar el pecho, están fatigadas é impotentes.

Las muñequillas hechas con miga de pan ó de bizcocho, envueltas en un lienzo de hilo y empapada luego en leche, podrían servir, a condición de que sólo se utilizaran por espacio de diez ó quince minutos, y de que, una vez agotadas, se inutilizaran, substituyéndolas por otras nuevas; con lo que no se puede trasgrir es con su uso prolongado, durante un día ó más, concretándose las madres a sumergir aquella bolita, tan chapada y rechupada, en agua ó en leche y hacerla servir indefinidamente.

Los inconvenientes son varios; en primer término está el cansancio; después el peligro de contraer alguna afección, la cual puede ser muy variada, desde el momento en que, al caer la muñequilla de la boca al suelo, recoge de éste, con el polvo, toda clase de gérmenes morbosos, que con el polvo de nuestro ambiente nos asedian; y la boca del niño, con su humedad, su calor constante y los restos de leche que las tetadas dejan, es una excelente cámara para la germinación de toda clase de microbios; por lo menos se produce en la boca el muguet ó mal blanco, que aparte de la repugnancia que causa, es muy inconveniente para el franco desarrollo de la criatura y para los niños próximos, a quienes puede contagiar.

Como considero muy difícil desarrai

gar esa mala costumbre de la muñequilla, porque la usan muchas madres para acallar a sus pequeñuelos, recomendaré la confección de otra que por lo menos tendrá la ventaja de no causar daño, de no contribuir al desarrollo de ninguna afección. Consistirá ésta en hacer una bolita con algodón hidrófilo, envolverla con un trapito de hilo, atarla en su base, y hervir trapo y todo unos cinco minutos; se refresca con agua hervida fría, que tenga en solución una pequeña cantidad de bicarbonato sódico ó con agua de Vichy y se pone en la boca del niño; el ácido bórico por su acidez favorece el desarrollo de ciertos hongos: es preferible una solución alcalina; así, teniendo varias bolitas de éstas, preparadas, pueden irse substituyendo sin inconveniente y sin que la criatura resiba por ello daño alguno.

Lo mejor de todo sería averiguar la causa del llanto y ponerle remedio eficaz, en vez de ir con estos paliativos que no producen ningún beneficio positivo y antes bien, fomentan una costumbre difícil de corregir y de consecuencias peligrosas.

Dr. Martínez Vargas

CORTES

(POR TELEGRAMA)

SENADO

(SESION DEL DIA 22)

Se abre la sesión a la hora ordinaria. El conde de Casa Valencia anuncia una interpección sobre el estado de las colonias de Africa.

El duque de Almodovar la acepta. Se aprueban varios dictámenes. Y se levanta la sesión.

CONGRESO

(SESION DEL DIA 22)

Ruegos y preguntas

El señor Prado y Palacio censura la falta de seguridad que existe en las calles de Madrid.

Pide que se castigue a las autoridades negligentes.

El señor ministro de la Gobernación reconoce que hay grandes deficiencias en el cuerpo de la policía.

Ofrece presentar un proyecto de ley reorganizándola.

El señor Lombardero pide con urgencia los expedientes de arriendo para el cobro de las contribuciones en Sevilla, Valencia, Almería y Valladolid con objeto de analizar la gestión de los anteriores ministros.

Pide que declare el Gobierno que en lo sucesivo no se firmarán prórrogas y contratos de esta índole.

El ministro de Gracia y Justicia defiende la gestión de los anteriores ministros.

El ministro de Gracia y Justicia dice que se presentará aunque no está terminado.

El señor Sánchez Guerra pregunta si se presentarán los presupuestos y que razon hay para que no se discutan los proyectos de fuerzas de mar y tierra.

El ministro de la Gobernación dice que el Gobierno desea discutir los proyectos de fuerzas militares, pero que falta tiempo para la aprobación de los presupuestos.

Orden del día

El monte de la Ortiguela

Se pone a discusión el expediente del monte de la Ortiguela.

El señor Azorrate hace una calorosa defensa del ingeniero señor Arsenas, el cual procedió correctamente, defendiendo los intereses del Estado.

Cree que el Sr. Suarez Inclán ha sido un hombre convencido, pero equivocado.

El Sr. Suarez Inclán dice que los títulos de propiedad del monte estaban bien claros.

Pide que antes de resolver se estudie el expediente con minuciosidad.

El Sr. Gasel asegura que del expediente ha sido sustraída una real orden, substituyéndola por otra.

El Sr. Suarez Inclán protesta y pide pruebas de lo que se afirma.

El Sr. Gasel dice que le entrega el expediente para que lo vea.

Interviene en el debate el Sr. Romero Robledo.

Dice que tiene en su poder una proposición firmada por las minorías, encaminada a purificar la atmósfera densa que rodea este asunto y a abogar por la honra del Sr. Suarez Inclán.

La firman todas las minorías, excepto una.

Renuncia a entregarla a la Mesa para evitar que la votación que en ella hubiere de recaer se tome como un ardid político.

Élese en la proposición que se nombra una comisión de todos los lados de la Cámara, para que examine el expediente y proponga una solución.

Ruega que se acepte este criterio conciliador.

De lo contrario la entregará a la Mesa para que sea sometida a votación.

El señor ministro de Gracia y Justicia declara que si se presenta la proposición, el Gobierno aconsejará a la mayoría que la rechace.

(Grandes protestas.)

(Tumulto violento en todos los lados de la Cámara.)

El señor Nocedal habla, pero el tumulto impide que se le pueda oír.

(La mayoría alborota, pita y da voces de fuera.)

El señor Nocedal replica vivamente a las interrupciones.

(Arreccion las voces de fuera.)

El señor ministro de Gracia y Justicia insiste en que será rechazada la proposición si se presenta.

Lo contrario sería hacer que el Gobierno se declarase solidario de un expediente que tiene algo que no se ajusta a la ley.

El señor Nocedal dice que la proposición no encierra agravio alguno para el señor Suarez Inclán.

El señor Romero hace protestas de la buena fe que le guía en este asunto.

No se trata de una maniobra política. Da lectura a la proposición, en la cual se propone que las secciones nombren una comisión que examine el expediente y proponga la solución que estime justa.

El Gobierno, armado en guerra, quiere defender la honra con votos.

El señor Pradera dice que no ha firmado la proposición.

(De los bancos de los canalejistas dicen: no, nos, nos tampoco la hemos firmado.)

Signa el señor Pradera y elogia al señor Suarez Inclán.

Culpa de cuanto ocurre al régimen imparable.

El señor Sánchez Guerra rechaza la acusación que hace el señor Pradera contra el régimen.

Dice que el señor Sanz aprobó la proposición, lamentando no haberla firmado.

El señor Sanz apoya a su corregidorario el señor Pradera.

El señor Pradera recuerda que los conservadores y los tetuanistas se negaron a aceptar la proposición en que se pedía que una comisión parlamentaria depurase las responsabilidades de la Guerra.

El señor Romero declara que mantiene la proposición.

El señor Azorrate hace constar que la ha firmado sin perjuicio alguno.

(Voces: ¡A votar!)

El señor Suarez Inclán pide que se imprima el expediente para que pueda circular y lo conozcan todos.

El escándalo

(El señor Romero recoge la proposición de manos de los secretarios.)

(Levantándose muchos diputados.)

El señor Suarez Inclán, desde el hemisferio, vociferó:

Miserables. Hábeis cometido conmigo una infamia que no se hace contra ningún hombre honrado.

(Los amigos se levan al señor Suarez Inclán.)

(Los ministeriales y las oposiciones discuten vivamente.)

Se levanta la sesión.

EN LOS PASILLOS

El debate en el Congreso

El debate de hoy en el Congreso, ha resultado para el Gobierno mejor de lo que se esperaba.

Pero siempre resulta que se discute sobre una nube negra que se cierne sobre las cabezas de los ministros anteriores.

Moralidad administrativa

La discusión del expediente de Ortiguela ha convencido a toda la Cámara de que al señor Suarez Inclán solo puede acusarse de debilidad por no haberse abstenido de resolver una cuestión en la que la propiedad particular no está clara.

Anuncios no confirmados

Los anuncios de reunión de los jefes de oposiciones y la presentación de una proposición incidental, suscrita por el señor Montilla, no se han confirmado.

Esto último era exacto, pero el señor Montilla desistió en vista de las indicaciones del señor Sagasta, sin duda.

La sesión de hoy

En un principio se creyó que la sesión de hoy acabaría con palos entre algunos diputados,

Los Concursos de EL LIBERAL

En cumplimiento de la Base Cuarta, anoche a las doce que lo cerró el plazo para la admisión de trabajos en el Concurso de Cuentos de EL LIBERAL.

Los cuentos recibidos son 803

Hoy los entregaremos al Jurado Calificador, y mañana publicará EL LIBERAL una lista completa de los títulos de los trabajos y de los lemas que les acompañan.

El LIBERAL en Madrid.—Viernes 17

COMPETENCIA EN MODAS

Las francesas y las norteamericanas.

Nuestros diarios hacen algún ruido y se manifiestan pesadamente conmovidos por una noticia que nos viene de los Estados Unidos.

Según parece, las norteamericanas han jurado solemnemente no ser por más tiempo tributarias de Francia en cuestión de modas y toilettes. No es que ellas renuncien a inspirarse en la industria francesa y sus modelos. Pero, no los quieren usar, sino por intermedio de sus compatriotas.

Va a fundarse, pues, en París una casa norteamericana, donde las hermanas millonarias de Nueva York y de Chicago podrán satisfacer sus caprichos y avalorar su belleza, sin que tenga que padecer su amor propio nacional.

Encontrarán también la ventaja de que el dinero no saldrá de la familia.

Esta aplicación del sistema del trust al arte del sastré y de la modista presenta ante todo un airecito yanqui, que no carece de sabor. El sueño y el esfuerzo constante de los americanos del Norte es probar su deslumbrante superioridad sobre la vieja Europa. No hay testimonio más decisivo que el de pasarse sin ella. Todos saben que ese resultado ha sido alcanzado, y desde mucho tiempo, en materia de maquinaria y empleo de las fuerzas mecánicas. Europa y, sobre todo Francia, conservaban su preeminencia en el dominio del arte y en todo lo que se exige más habilidad e ingenio individuales que maquinaria perfeccionada. Se pretende arrebatarle esta supremacía preponderancia, y el golpe sería bien dirigido, para una entrada de juego, que reduciría al último extremo a nuestros maestros en corpiños y blusas.

Seguramente, la industria francesa padecería grandemente por un ataque tan hábilmente calculado. La colonia norteamericana es muy numerosa en París y, aunque reclutada entre todas las clases—con inclusión de las jóvenes dedicadas al estudio, cuyo presupuesto no permite grandes gastos de toilette—se compone, sobre todo, de familias ricas, amantes del lujo, de lo brillante, de los placeres, de todo lo que es el recreo de una vida ociosa.

Como el manantial de oro, salido de la fábrica paterna ó conyugal, continúa fluyendo a torrentes, mientras que entre nosotros está reducido con frecuencia a un delgado hilo, esas americanas, albergadas en los hoteles suntuosos del Parque Monceau ó de los Campos Elíseos, son las que adquieren, á fuerza de dollars, las joyas ó las fruterías incomparables de nuestros grandes magasins. También traen esa predilección por lo chillón y monumental, que es uno de sus caracteres propios. Pero, con el hábito, su gusto se ha refinado y depurado, y podría yo citar docenas que llevan la toilette con tanto chic y elegancia verdadera como las más auténticas parisenses.

No creo, sin embargo, que tengamos motivos para alarmarnos demasiado. Y,

ante todo, no es seguro de ningún modo que el proyecto con que se nos aturde se realice. No es la primera vez que se ha puesto sobre el tapete y se ha dado hasta por asegurado. El no haberse ejecutado, sin embargo, depende de varias y muy fuertes razones.

Los ensayos que se intentaron, no llevaron las emperanzas que habían hecho nacer.

Basta para convencerse de ello escuchar á los que han viajado por los Estados Unidos. Según ellos, no es posible ninguna comparación entre las americanas que hacen sus trajes en París y las que se limitan á hacerlos... imitar en talleres indígenas.

Nuestras actrices afamadas están obligadas, por contrato, á llevar tantos y más trajes que papeles poseen: es una cláusula formal de su compromiso. Declaran estas artistas, y su vanidad no deja de sufrir, que al entrar en escena, todos los anteojos ó fa à main se asestan sobre ellos y que las miran, en fin, mucho más de lo que se les escuchaba.

He ahí un hecho que el nacionalismo más ciego no podría discutir. ¿que no basta reproducir exactamente un modelo, ó asimilarse diestramente una idea. Hay ese quid que es el gusto del terreno, la marca personal, el sello de originalidad y que no se imita ni reemplaza. Los americanos no sospechaban seguramente que fabricaban champagne.

¿Y por qué no? No les faltan la mano de obra ni la maquinaria. Y, sin embargo, nuestro champagne, el champagne de Champagne, ha triunfado tan victoriosamente de las sabias mixturas elaboradas en San Francisco ó en Chicago, que conserva su puesto en las mesas que se precian de ser agradables á sus huéspedes.

Los clientes pagan el famoso 33 % de derechos que gravan esos productos exóticos, más bien que dirigirse á la industria nacional. Es, pues, porque encuentran ventaja, lo mismo que en preferir, á despecho de los mismos derechos—¡extraña aplicación del proteccionismo á la estética!—las obras de nuestros pintores y escultores, á las muy notables, sin embargo, de sus compatriotas.

¿Quién osará pretender que las mujeres manifiesten, en materia de toilettes, esa especie de patriotismo intransigente? El cuidado de una mujer que se viste elegantemente, para preferir una toilette peregrina en Filadelfia, á una obra maestra parisense, porque el heroísmo la llevaría rectamente al ridículo, y eso es un sacrificio que negará siempre al orgullo nacional.

Los grandes diarios de los Estados Unidos se imponen sin vacilación los gastos de correspondencia especial que residen en París y tienen á sus lectores el corriente, por cable especial, de las últimas «noticias» parisenses. Me figuro que el espíritu práctico de los americanos no se cuidaría de esas futilidades si no viera en ello el medio de agradar á su clientela y quizás de satisfacer deseos abiertamente expresados.

Hay algo más fuerte, que la doctrina de Monroe, y es la coquetería femenina. ¿No han dado las inglesas un ejemplo, que sus hermanas de ultra Atlántico harían prudentemente en imitar? A consecuencia de incidentes recientes, en que se había entrecuchado y exasperado la vanidad de los dos pueblos, las bellas ladies declararon ruidosamente que rompían con Francia, que iba á boycotear á nuestras modistas y que les demostrarían con qué facilidad podrían pasarse sin sus servicios.

El efecto más cierto de esta declaración de guerra fué que la reina Alejandra, de quien se afirma que se habla puesto al frente de esta cruzada, mandó hacer en París su manto y su traje de coronación. ¿Qué quedaba á las damas de la corte? Un súbdito fiel no puede,

sin embargo, manifestarse más realista que el rey.

Sea cual fuere la osadía de los financieros americanos, temo que los que pongan los fondos de la nueva empresa no sacarán nunca el interés de su dinero. La bocanada de vanidad ó de mal humor, que decide esos bellos proyectos, se disipa pronto. Se cansarán de ser víctimas, aun cuando esa pérdida favorezca á un compatriota y de pagar con dinero contante y sonante mercancías que verán que no equivalen á su dinero.

¡Hermosa satisfacción para una americana la de ir espantosamente vestida por una americana! ¡Pelo á todas las mujeres! No doy seis meses á las clientas para volver á sus hábitos y á la patrona, para reclutar sus premiadas y hasta sus petites mains entre las artistas de la calle de la Paz. Con estas condiciones, admito la existencia de una casa americana en París. Será como el agua de colonia, que se fabrica en todas partes fuera de Colonia y que sólo tiene de alemana la etiqueta.

No se deduce, sin embargo, que nuestras modistas deban dormir tranquilas. En vez de afirmar triunfalmente que «desafían toda rivalidad», deben ponerse en disposición de desafiárla realmente.

Es uno de los errores desagradables de nuestra raza, el de repetir estas palabras de uno de los personajes de nuestra historia: «¡No se atreverán!»

Poco á poco. Se atreven muy bien y se atreverán aún más el día en que vieran que nuestra despreocupación ó nuestro desdén aprovechara decididamente á su audacia.

Manuel Prevost

LA TEMPERATURA

Table with weather data for Nov 22, 1902. Columns: Observaciones del Instituto provincial, Presión atmosférica, Dirección del viento, Estado del cielo.

Por la mañana, despejado. Por la tarde, despejado.

PROYECTOS DE LEY

Sanatorios populares

Artículo 1.º El Estado creará sanatorios populares para atender con el debido tratamiento á los tísicos.

Art. 2.º Atenderá asimismo al tratamiento de estos enfermos, para disminuir en lo posible los asoladores estragos que causa la tuberculosis en la raza española, fomentando y protegiendo los dispensarios dedicados á su asistencia; la práctica del aislamiento, desinfección, higiene y régimen apropiado en las Escuelas y cuantos medios emplean hoy los pueblos adelantados para combatir este azote de la humanidad.

Art. 3.º Se consignará anualmente en los presupuestos del Estado la cantidad de pesetas 500.000 para atender á lo prescrito en los artículos anteriores.

Art. 4.º Se subvencionará el Sanatorio popular de Porta Celi con la cantidad de 200.000 pesetas con cargo á lo presupuesto en el art. 3.º, teniendo en cuenta las reales órdenes de 21 de Febrero, de 3 de Marzo y 6 de Diciembre de 1899, los servicios prestados por el mismo y el plebiscito general elevado á las Cortes en su favor por todas las clases sociales.

Art. 5.º Habiendo de adquirirse principalmente con los recursos consignados en el art. 4.º la propiedad de dicho Sanatorio y habiéndose de contribuir con ellos también á su sostenimiento, el sanatorio de Porta Celi pasará á ser propiedad del Estado, y á

Dirección de Beneficencia, de acuerdo con la de Sanidad, nombrará un patronato y redactará un reglamento que sirva para su administración y régimen.

Art. 6.º La dirección de Sanidad organizará un plan de defensa social contra la tuberculosis en España, con la amplitud que consentan los recursos votados por las Cortes, y de él se dará á éstas oportuna cuenta para su conocimiento y juicio.

Madrid 20 de Noviembre de 1902.—Segismundo Moré.

Contra los accidentes atmosféricos

Artículo 1.º Se autoriza á las Diputaciones provinciales para organizar los seguros de cosechas, ganados, animales de labor y cultivos, contra los accidentes atmosféricos.

Art. 2.º Cuando una Diputación establezca el seguro mutuo, será obligatoria para todos los pueblos y propietarios de la provincia la suscripción destinada á dicho seguro.

Art. 3.º La cuota de suscripción á que se refiere el anterior artículo no podrá exceder en ningún caso del 2 por 1.000, dedicándose los sobrantes que cada año quedaran sin aplicación á formar un fondo de reserva para los años sucesivos, y disminuyéndose entonces la cuota anual en proporción á la cifra de dicho fondo de reserva.

Art. 4.º La organización del seguro mutuo se someterá á la aprobación del gobierno. Al efecto la Diputación entregará el proyecto al gobernador y éste lo enviará á la dirección general de Administración, la cual informará cuanto estime oportuno, resolviendo el ministro de la Gobernación, previa consulta al Consejo de Estado.

Art. 5.º Si alguna Diputación propusiera organizar el seguro por medio de alguna Compañía aseguradora mediante la entrega de una cantidad anual que se formaría con la cuota referida en el art. 3.º, el expediente se someterá al Consejo de Estado en pleno y se resolverá por el Consejo de ministros con informe del de la Gobernación.

Art. 6.º Será requisito indispensable de estos expedientes la especificación de los riesgos contra los cuales se forma el seguro como también la manera de indemnizar á los particulares y los tipos de la indemnización que se les reconozca.

El gobierno al presentar los presupuestos á las Cortes, lo hará de una Memoria en la cual se hagan constar los resultados de esta ley y cuantas noticias relativas á la organización de los seguros y sus consecuencias puedan interesar á los representantes del país.

Madrid 20 de Noviembre de 1902.—Segismundo Moré.

ALICANTE

(POR CORREO)

Varias noticias. Hoy ha fundado en este puerto la corbeta italiana Palinuro, escuela de guardias marinas.

Con tal motivo se han cambiado los saludos de rúbrica entre los jefes de dicho buque y las autoridades de la plaza.

—Han regresado al sanatorio de Busot los señores marqueses del Bosch.

—Procedente de Madrid ha llegado hoy á esta capital el nuevo interventor de Hacienda de esta provincia, D. Bemundo Meléndez Conejo, acompañado de su bellísima hija.

—Se encuentra en esta el valiente matador de toros Bartolomé Giménez Murcia.

—Es un hecho la creación de la junta de propaganda del clima de Alicante, á cuyo efecto han celebrado estos días varias conferencias los señores gobernador civil, alcalde y presidente de la junta de Obras del puerto.

—De Benicheimbla participan que los daños ocasionados por los últimos temporales son de mucha consideración.

Uno de los barrios quedó derrumbado por completo, dejando á los vecinos sin albergue y sepultadas muchas caballerías.

CIEZA

(POR CORREO)

Boda próxima. En breve contraerán los indisolubles lazos del matrimonio, el distinguido médico de esta villa don Pascual Fernández y González, con la bella señorita doña María Camacho Piñero, á quienes deseamos un eterno cielo de felicidad.

Velada

Será notable la que se proyecta dar para

el día 8 de Diciembre, festividad de la Purísima, en la escuela de Artes y Oficios de esta villa. En dicho acto leerán trabajos literarios, relacionados con sus oficios, los alumnos que han obtenido censura de sobresaliente en el último examen mensual; tomarán parte varias personalidades distinguidas en el campo literario de esta localidad, y amenizará la velada un notable quinteto.

Exposición

Sobre higiene escolar, se trata de elevar una exposición al señor gobernador dirigiéndole justas súplicas como primera autoridad civil de la provincia. El mencionado documento lo firmarán el número mayor de padres que se pueda. Se tiende á que este número sea de gran consideración.

Reglamento

La ponencia que nombró la Sociedad La Amistad para redactar el reglamento por el que se ha de regir (aprobado que sea por el señor gobernador) tiene ya evacuada su comisión, y, en breve se citará á junta general para la discusión del articulado.

Casino

Sigue agitando la idea de la creación en esta ciudad de un casino. Hasta hoy, Cieza no viene realizando más que la vida aislada del individuo; los imponderables beneficios que reporta á una población la vida colectiva se desconocen; todo pensamiento de asociación fracasa, y esto es un mal muy grande, porque el individuo, por muy poderoso que sea, es siempre débil para realizar por sí solo las empresas de la vida.

BANCO DE CARTAGENA

CAJA DE AHORROS

Table with financial data for Banco de Cartagena and Caja de Ahorros. Columns: Saldo anterior, Imposiciones durante la semana, Suma, Reintegros, Saldo.

VIDA RELIGIOSA

Vela y alumbrado.—Estará hoy en las Capuchinas, por don Antonio Fontes Contreras.

Santos de hoy.—Santos Clemente papa y mártir y Lisinio mr.

En San Andrés.—Con motivo de ser este año la dominica 1.ª de adviento el día 30 del corriente, se trasladó la festividad del apóstol San Andrés al día primero de Diciembre.

La novena comenzará hoy al toque de oraciones, aplicándose la estación por el alma de la señora doña Josefa Landivar de Verdú.

LA PROVINCIA

Yecia

En la casa de Francisco Lucas, calle de Santa Bárbara, 16, se cometió un robo hace algunos días, habiéndolo descubierto ahora la guardia civil.

Han sido detenidos los autores Rafael Molina Zafra y Pascual Andrés Polo, recogiendoles las 30 pesetas, unos pendientes de oro y una pequeña cantidad de azafrán que robaron.

El Juzgado tiene conocimiento.

—La casa de José Puche Román ha sido allanada por Francisco Gil Vicente y Matías Soriano Díaz, los cuales además de insultarlo le dispararon una pistola hiriénolo.

Han sido detenidos.

Algar

Han ingresado en la cárcel Gregorio Campillo Sánchez y Francisco López Vidal por haber incendiado una berraca de la propiedad de Ginés Sánchez, del Lenticar.

Información de Marina

(POR TELEGRAMA)

Madrid 22

Se han comunicado al capitán general del departamento de Cartagena las siguientes resoluciones:

—Haberse concedido cuatro meses de licencia al contralmirante don Francisco de Paula Liano.

Se ha destinado á Fernando Pío al alférez de navío Sr. Ruiz Atauri.

En breve será nombrado ayudante de marina del distrito de Ayamonte al teniente de navío de primera clase señor Fernández de la Puente.

Ha sido nombrado teniente cura de la parroquia castreña del Departamento de Cartagena, el capellán mayor de la armada don Remigio Gómez Granero, que sirve el mismo cargo interinamente.

Se ha dispuesto vuelva al servicio activo el alférez de navío don Cayetano Marabato.

EXTRANJERO

(POR TELEGRAMA)

Lo de Marruecos

París 22

Se habla para el arreglo de la cuestión de Marruecos, de una intervención de Francia, España ó Inglaterra.

Los mineros

En Saint Etienne se ha firmado el convenio entre las compañías mineras.

Para resolver las diferencias que surjan se nombrarán árbitros.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

Una huelga

Huelva 22 (11 m.)

En esta capital se han declarado en huelga los obreros del puerto y del depósito de minerales.

También los secundan los cargadores de Zafra y otros.

Exigen la reposición de un obrero que creen injustamente despedido y la despedida del actual jefe de cargadores.

Se adoptan precauciones para evitar desórdenes.

Solución de una huelga

Lérida 22 (11 m.)

Merced á las gestiones del gobernador ha quedado solucionada la huelga general.

Hoy se reanudarán los trabajos.

Ha marchado á Reus el escuadrón de caballería que fué enviado por precaución.

Entierro del niño Sanz

Valencia 22 (11 m.)

Se ha celebrado el entierro del niño Sanz.

El juez se ha negado á entregar el cadáver á la familia.

Se comenta que á pesar de los indicios de criminalidad descubiertos el escoplo á quien se cree causante del daño esté en libertad.

MADRID

(POR TELEGRAMA)

Defunción

Madrid 22 (3 t.)

Ha fallecido en esta corte el padre de don José Canalejas.

Con este motivo la casa del conocido hombre público está llena de amigos y personalidades que acuden á expresarle su pésame.

SAGASTA EN PALACIO

(POR TELEGRAMA)

Elección parcial

Madrid 22 (2:30 t.)

Sagasta ha estado en palacio, despidiendo al rey.

La firma ha carecido de interés.

Entre los decretos figura uno convocando para el 14 de Diciembre á elección parcial de un diputado por Ibiza.

Ha dicho Sagasta al salir de palacio que ignora si mañana se celebrará Consejo.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [10]

El crimen de Orcival

por EMILIO GABORIAU

te su larga vida, que un interrogatorio más ó menos no era cosa de alarma para él. El Padre Plantat, que le observaba, advirtió que más parecía contrariado que inquieto.

Interrogado por el juez, refirió de un modo claro y sencillo la escena de aquella mañana con su hijo, su resistencia á la terquedad del muchacho; explicó las prudentes razones de su mentira y de nuevo salió á plaza el capítulo de los antecedentes.

—Yo valgo más que mi reputación—dijo Juan Sin Pena—y no hay muchos que puedan decir otro tanto. Yo conozco algunos—añadió mirando á Mr. Courtois—que si yo quisiera hablar... Se ven muchas cosas cuando se anda por la noche por el campo... En fin, basta.

Trataron de hacerle explicar sus alusiones, pero en vano; cuando se le preguntó dónde y cómo había pasado la noche, respondió que había salido á las diez de la taberna, y que después de haber ido á tender algunos lazos al bosque de Masprenoir, para los conejos, se había ido á acostar.

—La prueba—añadió—es que aún estarán puestos y quizá haya caza.

—¿No tendrías un testigo que afirmase que habéis entrado á acostaros temprano?—preguntó el alcalde,

que pensaba en el reloj, parado en las tres y veinte minutos.

—No sé—murmuró con naturalidad—posible es que mi hijo se haya despertado cuando me acosté.

Y como el juez reflexionase, prosiguió: —Comprendo que me tendréis preso hasta que se encuentre á los verdaderos culpables; y si fuera en invierno no me quejaría, pues allí, por lo menos, estaría abrigado; pero precisamente en la época de la caza y de la pesca, es bien enfadoso. En fin, esta será una buena lección para Felipe, y así aprenderá lo que cuesta meterse en negocios de gente rica.

—¡Bastal!—dijo el juez.—¿Conocéis á Guespín?

Este nombre apagó bruscamente la animación sardónica que había en la mirada de Juan Sin Pena y sucedió á ella una marcada inquietud.

—Ciertamente—murmuró con tono embarazoso—hemos corrido juntos algunas bromas, hemos jugado algunas partidas de naipes.

La inquietud del anciano sorprendió á los cuatro auditores, y el Padre Plantat, sobre todo, dejó ver su profunda sorpresa.

El anciano Juan Sin Pena era hábil sagaz para no apercibirse del efecto producido.

—En fin, tanto peor, lo diré todo, y cada uno quedará como quien es. Si Guespín ha dado el golpe, por lo que yo digo no ha de perder más, ni yo será mejor ó peor visto que lo soy ahora. Conozco á ese mozo porque me daba fresas y uvas para vender, supongo que las robaba de la huerta de su amo, y luego partíamos la ganancia entre los dos.

El Padre Plantat no pudo contener un jahl de satisfacción, que quería decir: eso ya es otra cosa.

Cuando había dicho que se le pondría preso, Juan Sin Pena no se había engañado; el juez de instrucción confirmó su prisión.

Entonces llegó su vez á Felipe,

El pobre mozo daba compasión.

—¡Acusarme de tal crimen!—repetía llorando.

Interrogado, dijo simplemente la verdad, excusándose de haber penetrado en el parque salvando el foso. Cuando le preguntaron á qué hora había vuelto su padre, repuso que no lo sabía, que se había acostado á las nueve y había dormido sin despertar hasta la madrugada. Dijo conocer á Guespín, porque iba alguna vez á su casa; sabía que su padre tenía negocios con el jardinero del conde de Tremorel, pero ignoraba qué clase de negocios: él no había hablado con Guespín más que dos ó tres veces.

El juez dió orden de dejar en libertad á Felipe, no porque estuviera convencido de su inocencia, sino porque si un crimen se ha cometido por varios cómplices, es bueno dejar á uno en libertad, y la vigilancia que sobre él se ejerce proporciona á veces el descubrimiento de los otros.

El cadáver del conde no se encontraba; en vano se había registrado el parque con minuciosidad y hasta los arbustos y los canastillos de flores...

—¡Le habrán arrojado al río!—insistió el alcalde.

Este fué también el parecer de Mr. Domini. Buscaron pescadores para reconocer el fondo del río, empezando su reconocimiento un poco más arriba del sitio donde habían encontrado el cuerpo de la condesa.

Eran las tres: el Padre Plantat observó que de seguro nadie habría comido y sería prudente tomar algún alimento, si habían de seguir las investigaciones hasta que entrase la noche.

Este recuerdo á las exigencias materiales de nuestra pobre humanidad, desagradó soberanamente al sensible alcalde de Orcival y hasta le humilló en su dignidad de primera autoridad.

Sin embargo, como todo el mundo dió la razón al Padre Plantat, Mr. Courtois tuvo que someterse á la

opinión general, aunque Dios sabe que no tenía el menor apetito.

Y entonces, alrededor de aquella mesa aún húmeda por el vino vertido por los asesinos, el Padre Plantat, el médico, el juez y el alcalde tomaron un refrigerio improvisado.

V.

La escalera estaba guardada; pero el vestíbulo se había dejado libre á todo el mundo. Oíanse pasos, cuchicheos, y dominando el rumor sordo de la multitud, alguna exclamación ó juramento de los gendarmes que trataban de contener á la gente.

De vez en cuando una cabeza se deslizaba hasta la rendija de la puerta del comedor, alguna cara de curioso más atrevido que los otros, que quería ver á las gentes de justicia ó oír alguna palabra que transmitir al grupo...

Pero la gente de justicia, como decían los habitantes de Orcival, guardábanse bien de decir nada importante con la puerta abierta y en presencia de un criado que andaba de una á otra parte con los platos.

Conmovidos por aquel terrible crimen, inquietos por el misterio que le envolvía, cada cual guardaba sus impresiones y las disimulaba, estudiando la probabilidad de ellas.

Comiendo, Mr. Domini ponía en orden las notas que había tomado, numerándolas y marcando con una cruz aquellas particularidades en que debía fundar su acusación.

Era acaso el menos preocupado de los cuatro asistentes á aquella ligübre comida; no le parecía aquel crimen de los que dan más que hacer á un juez; veía por móvil el robo, tenía á Juan Sin Pena y Guespín por culpables ó cómplices por lo menos, y el negocio se presentaba claro.

El Padre Plantat y el doctor Gendrou, que estaban

juntos, departían sobre la enfermedad que había llevado al sepulcro á Sauvresy.

Mr. Courtois prestaba oído á los rumores exteriores.

La noticia del doble asesinato habíase extendido rápidamente, y la columna de curiosos se iba engrandando cada vez y los gendarmes podían apenas contenerla.

Había llegado el momento de que

LA CRISIS DE LA MINISTRA

(ANÉDOTA HISTÓRICA)

Una mañana del mes de Marzo de 1778 llamaba la atención de cuantos podían observarlo, el movimiento extraordinario que se notaba en el camino de París a Versalles.

Unos en coches de camino, otros a caballo, dirigíanse precipitadamente, y casi a la misma hora, a la pintoresca residencia de los reyes de Francia, muchos personajes importantes, entre ellos monseñor de Beaumont, arzobispo de París, acompañado por sus familiares; Mr. Necker, el célebre ministro de Hacienda, y Mr. de Sartine, ministro de Marina, con quienes iban algunos funcionarios de sus departamentos, y Mr. de Lenoir, lugarteniente general de Policía, con numeroso séquito de sus subordinados.

En los rostros y en los gestos de aquellos cuatro personajes observábase, desde luego, la grandísima impaciencia que tenían para llegar a Palacio, y la profunda preocupación que a cada uno producía el grave objeto de su apresurado viaje.

Apenas llegaron a Versalles, dirigieron todos a las habitaciones que en palacio ocupaba el primer ministro, conde de Maurepas, en demanda de audiencia inmediata, pero todos quedaron confundidos y estupefactos ante las repetidas manifestaciones de los servidores del ministro, que con afligidos semblantes, temblorosos y balbucientes, sólo acertaban a decir:

—Su excelencia no recibe hoy a nadie. Es orden general y terminante.

El jefe de policía hizo una expresiva mueca, procurando conciliar su contrariedad con el respeto debido a la orden superior, y se retiró sin replicar; el ministro de Hacienda apretó los dientes y los puños con ademán harto significativo; el de Marina golpeó fuertemente el suelo con el pie, y ambos se marcharon furiosos, sosteniendo diálogo animado, de que no salía muy bien en paradesa persona de Mr. de Maurepas. Sólo el arzobispo permaneció impertérrito, ponderando la importancia del asunto que allí le llevaba, rogando primero y ordenando después con tal obstinación, firmeza y empeño, que al fin tuvieron que dar noticia al primer ministro del insistente deseo de su eminencia.

La situación de Francia en aquellos días iba adquiriendo extremada gravedad. Acaparadores, logreros y agiotistas aumentaban la miseria del país y el descontento de la Hacienda; las doctrinas filosóficas de los enciclopedistas iban filtrándose en el espíritu del pueblo, causado ya de las livandades cortesanas y de la rapacidad de cuantos manejaban los intereses públicos; la guerra de la independencia de los Estados Unidos y la alianza celebrada entre esta nación y Francia, hacía inevitable ó inminente el rompimiento de hostilidades con Inglaterra; los asuntos interiores presentaban a cada hora un nuevo aspecto desagradable; los negocios extranjeros ofrecían a cada instante una nueva complicación nada satisfactoria, y las cuestiones coloniales adquirían a cada momento mayor gravedad.

La falta de resolución y de capacidad del débil monarca y la frialdad, egoísmo y escasa perspicacia de su primer ministro, hacían mayores los peligros y acrecentaban los conflictos, en vez de conjurarlos y de resolverlos, siendo factores más eficaces de la revolución que ya se preparaba, que las doctrinas y los trabajos de filósofos, agitadores y revolucionarios.

Un notable historiador francés lo ha dicho: «Mr. de Maurepas fué quien condujo a Luis XVI a la convención, entregándole, sin medios de resistencia, a la intriga de la corte.»

Las noticias que se habían recibido del extranjero y de los departamentos, referentes a las guerras y a la miseria pública, justificaban el violento enojo con que los ministros Necker y Sartine habían oído la inexplicable orden de Mr. de Maurepas; la agitación que reina en París por los rumores de ceutas y terribles conspiraciones, explicaban la contrariedad con que se había retirado Mr. Lenoir. La razón del desasosiego, de la insistencia y del viaje de monseñor de Beaumont, se fundaba en motivos de fudole muy diversa y que ninguna relación tenían con la política.

Las costumbres públicas y privadas de los cortesanos en el reinado desdichadísimo de Luis XVI, no habían mejorado mucho en cuanto a la moralidad y las fiestas y escenas licenciosas, tan frecuentes en los reinados anteriores, aún gollan repetirse por los jóvenes aristocráticos libertinos, que en ese punto seguían la tradición y procuraban imitar la conducta y el ejemplo de sus mayores.

El duque de Lauzun, uno de los más atrevidos y graciosos calaveras de aquella época, gozaba de gran ascendiente sobre los reyes, que disculpaban benévola y complacientemente «sus ligerezas», y era el encanto del primer ministro, quien, aunque ya pesaba de setenta y siete años, según dice la vizcondesa de Pars Fausseulandry en sus Memorias, «era tan frívolo, que nunca se ocupaba en nada serio; cuando «trabajaba» en su despacho, sólo buscaba medios de perpetuar sus placeres, y cuando abría su cartera era para sacar algunos versos satíricos contra personas conocidas, algunas caricaturas destinadas

a amenizar los pañuelos ó algunos cuentos pornográficos, que al decir de los que los habían escuchado, no dejaban de tener gracia y eran compuestos y versificados por el propio ministro (año octogenario.)

El duque de Lauzun había preparado para aquel día una fiesta, que indudablemente habría de «formar época». Trábase de una orgía, reproducción corregida y aumentada de las más escandalosas celebradas en la antigua Roma, en la que los invitados apurarían hasta las heces los placeres más licenciosos. El traje «de rigor» sería el que llevaron los concurrentes al baile de Mesalina, menos el antifaz, concurrirían las más famosas cortesanas parisenses, y presidiría la fiesta, como «reina del Amor», la célebre Devieux.

Para que el escándalo fuese más completo, el día señalado era primer viernes de Cuaremasa

La policía conocía perfectamente todos los pormenores del programa, pero no se cuidaba de estorbar la realización de la fiesta, que se hubiera celebrado seguramente si el arzobispo de París, que tenía también su policía secreta, no hubiera puesto empeño firmísimo en impedirlo. Indignado acudió primero al jefe de policía, quien, temeroso, se disculpó con evasivas y convencido el prelado de que aquel medio era de todo punto ineffectivo, resolvió ponerse en camino sin perder tiempo y reclamar personalmente el auxilio del primer ministro.

Cuando éste, cediendo a las vivas instancias del arzobispo, le recibió en sus habitaciones, y monseñor Beaumont exponía, con frases elocuentes, el objeto de su viaje, Mr. de Maurepas, que demostraba en su aspecto, en su mirada y en sus palabras, afición profunda, le interrumpió diciendo:

—Señor arzobispo, habéis llegado en momentos terribles y siento manifestaros que ahora no puedo ocuparme en esas «pequeñeces».—Estamos atravesando una crisis espantosa: una de las crisis de Mme. de Maurepas.—Además, vuestros informes son sin duda alguna exagerados y debéis moderar vuestra inquietud.—Probablemente se tratará sólo de locuras, disculpales en la juventud, que no deben preocuparnos hasta ese punto.—Perdonadme, monseñor, pero mi cabeza no está hoy para pensar en tales cosas.

El arzobispo salió dispirado de las habitaciones del ministro y se dirigió a las del rey, á quien encontró más atente y propicio á complacerle, pero no menos preocupado y afligido.

¿Qué había ocurrido, qué ocurría en el palacio de Versalles?

Todo el mundo sabe que Luis XVI fué tan habil cerrajero, que escribió una obra, *Suplemento al arte de la cerrajería*, y que tenía en palacio un cuarto destinado á taller. Foucaud, su obra *Los artesanos ilustres*, lo describe con estas palabras: «Un magnífico banco de cerrajero, con pies primorosamente tallados, está colocado frente á una ventana que tiene ricas cortinas de seda celeste con guilanes de plata. Sobre el banco hay varias brillantes herramientas con preciosos mangos de marfil y oro, y por la habitación, alfombrada, se ven repartidos sillones y tapetures de riquísimo «tissú». Junto al banco están dos hombres con sus manos enguantadas, examinando una cerradura.»

Aquel taller, que era para el rey una especie de santuario, era, en cambio, hacia algunos días refugio de un maldecido gato, que estropeaba los muebles, de sordenaba las herramientas y «se permitía» otras libertades aún menos tolerables.

Luis XVI se había propuesto cazarlo, y al fin lo consiguió. El día en que pasaban todos los sucesos narrados, el rey entró en el taller de pronto; el gato no tuvo tiempo de escapar y allí mismo quedó muerto de un martillazo certero disparado por el monarca.

Cuando éste abrió por completo la ventana para contemplar á su víctima, quedó aterrado.

El muerto era el gato de madame de Maurepas, como dice un escritor de aquella época, «uno de los personajes más considerables y más considerados de la corte, que tenía también su corte particular en lo más selecto de la sociedad de Versalles. Brillante, que así se llamaba, representaba papel importantísimo. Cojin de su ama, sobre un suntuoso cojin de terciopelo rojo, bordado en oro, recibía, con noble indiferencia, los homenajes de los cortesanos, que pedían diariamente noticias de su salud y hablaban de él como si se tratara de un príncipe de la sangre.»

Sólo faltaba que el *Diario Oficial*, al dar noticia de la buena salud que gozaban los reyes, hubiera agregado: «De igual beneficio disfruta Brillante, gato de la señora marquesa de Maurepas.»

El pobre ministro supo lleno de espanto la noticia de labios del rey y jamás cuestión alguna política, militar ni diplomática, le embarazó tanto como el tener que dar á su consorte la noticia del lamentable suceso.—Mme. de Maurepas atronó el palacio con sus gritos, sus quejas y sus lamentaciones, asonando con furiosos dicterios contra la «barbarie del monarca», poniendo en situación difícilísima á los cortesanos, que presurosos acudían á darla el pésame.

El rey, para calmarla, le envió como

embajador al barón de Breteuil, quien apró, en aquella ocasión, todos sus recursos diplomáticos, y fué agasajado y facilitado por el buen éxito de sus gestiones por el monarca y por el ministro, más que lo fué por el favorable resultado de sus negociaciones en Viena.

Durante ocho días no hubo en Versalles otro tema para todas las conversaciones y cuentan que el rey, siempre que recordaba aquel suceso, decía:

—La crisis de la ministra fué una crisis... nerviosa, pero no recuerdo que haya causado tanta inquietud, tanto descontento y tanto alboroto, ninguna otra crisis ministerial.

Felipe Pérez y González

TEATRO ROMEO

El público estaba deseoso de que el teatro se abriera y el mejor modo que ha tenido de expresar este deseo ha sido llenando anoche el teatro en las primeras secciones.

Si la temporada que así comienza continuara lo mismo, el negocio resultaría redondo.

Para esto lo que falta es que la compañía y el público se entiendan ó sea que la primera llene por completo las exigencias del segundo.

La primera impresión ha sido en cuanto á este punto que la compañía es aceptable y que no le faltan elementos para agradar y con la ayuda del repertorio, puesto que hay muchas obras nuevas que dar á conocer, realizar una campaña provechosa.

Como obra de entrada se hizo *La Revoltosa*, en la que el público tuvo ocasión de aplaudir á la señora Millanes y de celebrar la gracia de Nadal.

La *manita zamorana*, obra nueva, gustó, por la música del maestro Fernandez Caballero, en la que sobresale un duo que fué repetido y bien cantado por la señorita Eutrena y el barítono señor Aristí.

Siguíó otro estreno, el del entremés de los hermanos Quintero, titulado *El género íntimo*, que gustó, aunque el espectáculo que le dá nombre y de que en este cuadro de observación se trata, es aquí desconocido.

Terminó el espectáculo con *Los niños llorones*, que también entretuvo agradablemente.

De modo, que si el éxito de anoche sigue confirmándose, como es de esperar en las sucesivas, la temporada será larga y la satisfacción de los empresarios, por ver el teatro rebosante, se repetirá muchas veces.

LA UNION

(POR CORREO)

Periódico

Muy en breve aparecerá un periódico diario titulado *El Faro*, bajo la dirección del antiguo redactor de *El Renacimiento*, don Mariano Grau (Calahorra).

Triste herencia

La madre del soldado español Salvador García, que falleció en Septiembre pasado en el hospital de coléricos de Cebú (Filipinas), ha recibido del prior de los agustinos, padre T. de San Miguel, tres billetes de banco americano, dos de ellos de diez dólares y otro de uno.

Dicha cantidad le ha sido remitida por mediación del cura párroco de esta don Antonio Alvarez Caparrós.

García fué uno de tantos españoles que al concluir la guerra le fué imposible la repatriación. Pocos días antes de su muerte llegó á Cebú desde el interior de la isla, habiendo llevado una marcha llena de penalidades y peligros.

Dejó encargado á las religiosas de San Vicente que le asistieron durante su breve estancia en el hospital, pues solo estuvo enfermo veinticuatro horas, que de los dineros que llevaba en los bolsillos, donasen al hospital la mitad y la otra se la remitiesen á su madre. Pero los padres agustinos y las hermanas entendieron que haría más falta á su madre el dinero y han mandado á esta toda la cantidad.

Los billetes americanos se han cambiado en Cartagena, en la sociedad bancaria y de seguros *El Día*.

22 Noviembre 1922.

EL PRESUPUESTO

Alcaldía Constitucional de Murcia.—Se hace saber: Que fijado por el Ayuntamiento en sesión de ayer el proyecto de presupuesto ordinario para el próximo año de 1923, queda expuesto al público en la secretaría municipal, durante quince días, el mencionado proyecto, cuyo plazo comenzará á cortarse desde el día 24 del corriente mes.

Murcia 22 de Noviembre de 1922.—El Alcalde accidental, *Diego García Avilés*.

Cartera de Murcia

—Minas.— Don Anselmo Bañón ha solicitado 12 pertenencias de mineral de hierro con el nombre de *La Suerte*, en la diputación de Alumbres, término de Cartagena.

—Don Luis Brugarolas á nombre de don Francisco Fernández Acosta, id. 12 para *Protégeme*, en la diputación del Cocón, término de Aguilas.

—Audiencia.— Señalamientos para el día 24.

En la sección primera la vista de la causa seguida por el juzgado de la Catedral, contra Lorenzo Hortelano, por hurto. Defensor, señor Cañada; procurador, señor Salva.

Y otra del de San Juan, contra Juan Hernández, por hurto. Defensor y procurador, los mismos.

—De Higiene.— Hemos recibido impresa la interesante conferencia leída por don Manuel Martínez

Espinosa, en la sesión pública que celebró la Sociedad de Higiene de Murcia en la Sociedad Económica el domingo 9 de este mes.

—Teatro Circo-Villar—

Esta noche se celebrará en los salones del Teatro Circo, baile de sociedad, de 11 á 4 de la madrugada; siendo obsequiadas todas las señoras que concurren á dicho baile, con un bonito regalo.

En la calle de Floridablanca, unos muchachos se entretienen todas las noches en poner cuerdas de uno á otro lado de la calle con la sana intención de hacer que caigan en tierra cuantas personas aciertan á pasar por aquel sitio.

Son varias las caídas que han dado algunas personas, produciéndose lesiones de mayor ó menor importancia.

Llamamos la atención de quien corresponda para que se corrijan estos abusos.

En la secretaría del Ayuntamiento se ha recibido un pase para su entrega al soldado Juan Velázquez Beltrán.

Ha sido nombrado mozo de estrados de la Audiencia de Castellón, con el sueldo anual de 750 pesetas el sargento de esta Melitón Diego González Cabezo.

Ha sido destinado á la Cárcel de Murcia el preso en la misma Pedro Fernandez Carrillo.

La guardia civil ha detenido en Alcañalilla á José Gil Ortiz, reclamado por el señor Juez de instrucción de la Catedral.

La solución de la crisis ha dado ocasión á *Nuevo Mundo* para hacer dos planas interesantísimas acerca de este asunto, con varias instantáneas hechas el día de la jura de los nuevos ministros y los retratos de éstos.

También publica, entre otras notas de actualidad, los retratos de Ramiro Gavilanes y de su víctima Celedonia Rodríguez; la estatua de Balaz; el día de San Eugenio y El Pardo; «Miguel Andrés», el último éxito de Parish, y una información muy curiosa del Retiro.

Los originales literarios y artísticos los firman Canals, Zeda, Taboada, Esteban, Vila Prades, Karikato, Tovar y otros.

Para la inspección de plaza y mercados han sido designados el teniente de alcalde don Carlos García y el concejal don Manuel Medina.

Y para la del matadero don Rafael Hernández Ariza.

El último número de *Vida Galante* es de los que honran y acreditan una revista. A más del interés de cada una de sus páginas, forma ese conjunto delicioso, picante y ameno que tanto la distingue de las demás publicaciones; y que le hace merecer el creciente favor que el público le dispensa.

Véase el sumario: La semana, por J. de Montemar, con ilustraciones de Tur.—«Aguá salí, página cómica de Mendez Alvarez.—De siglos ha, por Antonio Roldán.—El temblor, por M. Moncloa y Covarrubias.—De hoy no pasará, por Dousedit Criado.—La abuela, por Eduardo Zamacois, con ilustraciones de Santana Bonilla.—Crónicas de viajes: Información de Andrés de Montalbán.—Semana teatral, por Joaquín Segura, con fotografías de Compañía.—Mapa-Mundi: Actualidades del extranjero.—Los «eximios» del alma, página artística de Tur.—Alarma, por Clovis.—Croniquilla, por Simón Rivolar.—Cuando menos se piensa.—página cómica de Arveras.—Correspondencia galante, etc., etc.

—Está comprobado—

En gran parte del mundo está ya acreditado un medicamento que se abre paso por sus propios méritos y que lo recetan los Médicos de todas las naciones. Nos referimos al *Elisir Extomacal de Saiz de Carlos*, tónico digestivo y antigástrico, que cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad. Cura el dolor de estómago, las acedías, aguas de boca, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenteria, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anemia y clorosis con dispepsia ó con gastralgia; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar y la pereza en las digestiones. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de *Elisir de Saiz de Carlos*, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa. Es de éxito seguro en los catarros intestinales de los niños. No solo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo.

HISPANIA
NUEVO RELOJ DE PRECISION
de venta en las buenas relojerías
Vinos y cognacs DEL MARQUÉS de Misa, Jerez

EXTRANJERO
(POR CORREO)

La escuadra yanki
No queriendo ser los Estados Unidos menos que las gran les potencias navales de Europa y Asia, han organizado una formidable escuadra de operaciones que al mando del almirante Dewey, de triste memoria para los españoles, está dedicándose en las aguas de la Isla de Culebra, en el Mar de los Cariles, á importantes maniobras.

La expedición somali
El corresponsal del *Daily Mail* de Londres en el país de los somalis, ha mandado un telegrama diciendo que en un combate que tuvo recientemente el loco Mullah con los ingleses, tuvo 150 fusileros muertos y 200 lanceros de á pie heridos, la mayor parte de los cuales morirán por falta de asistencia médica.

Esta noticia ha causado la más viva satisfacción en Inglaterra, pues señala el próximo fin de unacampaña que se creía de mucho peligro y larga duración.

Señoras!

Los mejores modelos de sombreros de señora;
Los mejores abrigos y capas de señora;
Los mejores granes Gely de Madrid (confección especial para esta casa);
Los mejores artículos de punto en toda su extensión;
Los mejores modelos de camisas de franela y corbatas de caballero;
Son los que presenta el acreditado comercio en Novedades de

Valcárcel, Platería, 45 y 47-MURCIA

Novidad y Elegancia Baratura y Buen gusto
Gran taller de confecciones de sombreros de señora, donde á las veinticuatro horas se entrega cualquier reforma ó encargo que se confíe á esta casa.

Se ha reunido el consejo de ministros del reino de Italia para considerar la petición del Gobierno británico de que permita el paso de tropas y material de guerra de los ingleses por el territorio italiano de Benadir, para que puedan llegar más pronto y fácilmente aquellas tropas é impedimenta al país de los somalis.

No hay que decir que piteando en obsequio á los ingleses todas las leyes de la neutralidad, ha concedido inmediatamente el Gabinete de Roma aquel permiso.

Italia y Turquía
Se desmiente categóricamente en Constantinopla la especie echada á volar, que á consecuencia del bombardeo de Middi por los barcos italianos de guerra se extraordinaria la excitación que reina contra los cristianos en general en todo el territorio turco, especialmente en la Arabia.

Existen asimismo en la citada provincia indecible odio contra los turcos que no han sabido defender á los árabes contra los atropellos de los italianos.

La verdad en su lugar
Comentando el *Diario del Comercio* de Amsterdam, las declaraciones hechas recientemente por mister Bronck, ministro de la Guerra de la Gran Bretaña, sobre los escasos socorros mandados desde el extranjero para los campos de concentración de boers, hace constar que solo los ocho comités de auxilios que existían en Holanda mandaron á los reconcentrados en aquellos terribles campos la suma de 43 000 libras esterlinas, aparte de numerosos paquetes de ropas nuevas y usadas y no poco dinero, enviados para los comités de auxilio de otras naciones de Europa.

Más auxilios á los boers
Ha quedado por ahora cerrada la lista de suscripciones abierta en Bruselas para socorrer á las familias boers arruinadas por la guerra, habiéndose reunido un total de 100.000 francos en dinero contante y un cheque de 10 000 libras esterlinas que será pagado por uno de los principales bancos del Africa del Sur.

El venerable Krüger
Se reciben noticias de Mentone asegurando que no puede ser ya más satisfactorio el estado de salud del venerable ex-presidente del Transvaal á quien visitan diariamente gran número de personas distinguidas de varios países que simpatizan con la causa de la independencia de los burguers sudafricanos.

Entre los visitantes que espera el ínclito anciano, figuran los bravos comandantes boers Maritz y Van Brummeten que acaban de llegar á Europa.

Dinamarca y Alemania
Dicen de Copenhague que en breve hará el príncipe heredero de Alemania una larga visita á la corte danesa, añadiéndose que en la misma se espera también al emperador Guillermo.

parece que ambas visitas están relacionadas con el proyectado enlace del príncipe imperial con la princesa inglesa Alicia Albany, enlace que se ha arreglado en aquella misma corte con el propósito de que cada vez estén más unidas Inglaterra y Alemania.

BOLSA

(POR TELEGRAMA)
Madrid 22 (4:30 t. urgente)
Cierre
Interior, 73.60.—Fin, 73.60.—Próximo, 73.75.—Amortizable, 93.80.—Banco, 487.00.—Tabacos, 409.50.—Francos, 35.25.—Libras, 00.00.—Exterior Paris, 84.00.

Agencia de estafadores

(POR TELEGRAMA)
Barcelona 22 (11 n.)
Se concede gran importancia al descubrimiento de una agencia de estafadores y timadores.
Han sido detenidos varios individuos de esa agencia; que vestían elegantemente.
Denunciaron infructuosamente la agencia los cónsules de Bélgica, Alemania, Austria y Francia.
Pudo motivar este asunto una reclamación diplomática.
El ministro de la Gobernación intercedió á Manzano la captura de estos estafadores.
Se les ha encontrado infindad de fotografías pornográficas, que eran las que enviaban al extranjero para realizar sus estafas.

Yankis y cubanos

(POR TELEGRAMA)
Nueva York 22.
Preocupa cada vez más la situación de Cuba y la hostilidad que hay allí contra los Estados Unidos.
Esto se ha evidenciado nuevamente con la elección en Portuondo de la presidencia de la Cámara Cubana.
El odio á los yankis aumentan más cada día.
El comercio con los Estados Unidos es cada día menor.

Balance del Banco

(POR TELEGRAMA)
Madrid 23 (12 n.)
El balance del Banco de España, ha dado el siguiente resultado:
Ha aumentado:
Oro, en 173.802 pesetas;
Plata, 2.010.206.
Bronce, 80.961.
Cuentas corrientes, 7 085.608.
Efectivo del Tesoro, 9 396.825.
Ha disminuido:
Billetes, 14.195.725.
Aduanas, 124.340.

Robo importante

(POR TELEGRAMA)
Zaragoza 22 (11 n.)
En un comercio de la calle de Alfonso, se ha cometido un robo de importancia.
Los ladrones perforaron un tabique, llevándose 50.000 pesetas en metales, novecientos pañuelos de seda, diez y siete mantillas de blonda, varios resguardos del Banco de España, de crédito y otros efectos.
Los ladrones no han sido capturados.

El crimen de Gavilanes

(POR TELEGRAMA)
Lago encarcelado
Madrid 23 (12 n.)
Se ha encarcelado á Lago, amigo y camarada de Gavilanes.
El motivo ha sido porque dió señas equivocadas de éste, para despistar á la policía.
Dijo que Gavilanes usaba barba, llegando á indicar que un transeunte era Gavilanes, desdiciéndose en el momento que el inspector intentó detener al individuo señalado por Lago.
En libertad
Se han libertado á los criados de Elena; Esta sigue presa é incomunicada.

FRACASO TEATRAL

(POR TELEGRAMA)
Cuadros vivos
Madrid 23 (1:30 m.)
Ha sido un completo fracaso la obra estrenada en la Zorrilla con el título de *Cuadros vivos*, letra de los señores Perini y Palacios, música de Chapí.
Los trajes y decoraciones eran espléndidos.
Pero todo ha sido inútil.

ESPECTÁCULOS

TEATRO ROMEO
FUNCIONES PARA HOY
Por la tarde.—A las tres: *La Revoltosa*.—A las cuatro: *Los niños llorones*.—A las cinco (sección doble): El género íntimo y la banda de trompetas.
Por la noche.—A las ocho y cuarto en punto: *La buena sombra*.—A las nueve y cuarto: *La manita zamorana*.—A las diez y cuarto (sección doble): El género íntimo y El cabo primero.

FONDA Y RESTAURANT NIETO

TRAPERÍA.—MURCIA
PASA HOY.—Amorosa: Ostras del Cantábrico, revoltillo de tomate, arroz á la valenciana, solomillo Mangrás, bizcocho borracho.
Comida: Ostras del cantábrico, consomé Conde, meliuzza rebosada, gallina en pepitoria, lonjas de ternera con berros; helado, matedado.
Ostras á 1 peseta docena.

Las GOTAS CONCENTRADAS de HIERRO BRAVAIS

Contra la ANEMIA, los COLORES PÁLIDOS, etc.
Paseo Ferrandis y Jorguet, número 139, Rue Lafayette, PARÍS.
Imprenta de EL LIBERAL, Crédito Público.

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

Director, Don Antonio Beltrán Borrell, Ingeniero. LA UNION-CARTAGENA

"EL DIA" Compañía anónima de seguros.-Capital social, ptas. 10.000.000

SEGUROS MARÍTIMOS.-SEGUROS DE INCENDIOS
SEGUROS DE VALORES.-BANCA

Directores gerentes: D. José Maestro y D. Luis Aguirre.—Sub-dirección en Murcia, D. Francisco Fenor, Apóstoles, 7.—Sub-dirección en Alicante, D. Jaime Antón, Jorge Juan, 11 y 13.

Barcelona	El Liberal	Bilbao
Artículo industrial... 1,50 ptas. línea. Noticias, tercera página... 1,00 Reclamos... 0,75 Anuncios, cuarta... 0,25 Esquelas mortuorias, según muestrario.	MADRID Notas útiles... 2,00 pesetas línea. Noticias... 3,00 Reclamos... 1,50 Anuncios, cuarta página... 0,50 Esquelas mortuorias, según muestrario.	Noticias... 1,00 pta. línea. Anuncios oficiales, 2.ª pág... 1,00 Ídem preferentes, 3.ª... 0,50 Anuncios en la cuarta... 0,15 Esquelas mortuorias según muestrario.
TARIFAS		DE PUBLICIDAD
Murcia		Sevilla
Artículo industrial... 1,50 ptas. línea. Noticias, tercera página... 1,00 Reclamos... 0,50 Anuncios, cuarta... 0,10 Esquelas mortuorias, según muestrario.	Es el diario de mayor circulación.	Artículo industrial... 1,50 ptas. línea. Noticias, tercera página... 1,00 Reclamos... 0,50 Anuncios, cuarta... 0,10 Esquelas mortuorias, según muestrario.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS
Capital: 10.000.000 de pesetas
Valores depositados en garantía: 12.000.000
ADMINISTRADORES, DEPOSITARIOS Y BANQUEROS
Banco de Cartagena, Banco Asturiano de Industria y Comercio, Banco de Gijón
SEGUROS MARÍTIMOS-SEGUROS CONTRA INCENDIOS!
Domicilio social: Banco de Cartagena.—Sub-director en Murcia, D. José Clemens Illán, San Pedro, 51.

LA PRENSA

Agencia de anuncios
Calle Mayor, 1.—Teléfono 123
LA MAS CÉNTRICA DE MADRID

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.
Exclusiva para los anuncios de los Tranvías de la Compañía Eléctrica Madrileña de Traction.
Cuenta con una sección especial para esquelas de defunción, novenario y aniversario, a precios muy reducidos, y publicándose en dos ó tres periódicos de Madrid hace mayores descuentos.
Se remiten gratis tarifas de precios con combinaciones muy económicas a todo el que las pida.



VINO NOURRY
YODOTÁNICO

Esta preparación francesa sustituye con muchísima ventaja las Emulsiones.

Aunque el cambio resulta hoy muy elevado el VINO NOURRY no ha sufrido hasta la fecha alteración ninguna en los precios.

FRANCO Y COMAR, PARIS, Depósito, 110 Bruch, Barcelona en todas las farmacias.

Depilatorio VENUS

No tiene rival para la desaparición del vello y suavizar el cutis dándole la frescura de la juventud.
De venta en todas las farmacias 5 PESETAS FRASCO
Por mayor: J. LL. Prunés, Barcelona

ACADEMIA POCH

Real, 34.-CARTAGENA

Preparación para la Escuela Naval, Carreras del Ejército, Ingenieros Civiles, Escuelas de Industrias y Maquinistas Navales y de la Armada.
Se admiten internos.
CARTAGENA.—Real, 34.—CARTAGENA

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º

Se remiten tarifas a quien las pida, con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También se reciben Esquelas de defunción y aniversario ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º TEL.º 517 MADRID

VINOS SUPERIORES de J. Y EUGENIO ABELLAN

Tinto, Clarete, Blanco y Añejo para enfermos. Embotellado y sin embotellar. 8, Carnicerías, 8.—MURCIA

Alberto Ries.-Valencia
Servicio regular de VAPORES

El vapor ORDOVICIAN, para Londres, cargará el día 24.
Agente: Miguel Miró, Luces, 7, Murcia.

Está en venta una remesa de papel usado en muy buenas condiciones. Para informes dirigirse: Freneria, número 42, tienda.

MA DE CRIA para su casa, de 3 años, leche de un año, viuda. Razón: en Torreguacera, preguntando por Dolores Serrano.

SE VENDE un buen surtido de maderas nuevas, propias para estroeros, funerarios ó embalsadores demuebles. Dan razón. Crédito Público, 1, portería.

Licenciado en Filosofía y Letras, se ofrece para explicar asignaturas de la sección de Letras, en Academia, Colegio ó particulares á domicilio. Honorarios módicos. Razón: En esta Administración.

CANDALIZA Don Nicolás, se desea conocer su paradero ó el de sus herederos, para asuntos que les interesa. Zurbano, 8.—Madrid.

Agencia de trasportes FERNANDEZ Y RECHE AGUILAS

Agente en Barcelona: Adolfo Vazquez, Castaños, 2, bajo.

SUAVER CIRUJANO DENTISTA

Conde del Valle, 42 ANTES FRENERIA

En este acreditado gabinete, se construyen dentaduras y aparatos de todos sistemas, por difíciles que sean. En operaciones quirúrgicas, tiene demostrado ya, que está á la altura de los más notables.

PABLO MARTINEZ WERTHEIM

Máquinas para coser y hacer géneros de punto. Enseñanza completa á domicilio.

RELOJES DE TODAS CLASES Y MARGAS A PRECIOS DE FABRICA

RELOJERIA de COBACHO Campos, 10.-CARTAGENA

Se remiten notas de precios á quien lo solicite.

Gran fábrica de mosaicos hidráulicos

ALMACEN de MATERIALES de CONSTRUCCION Salvador Monzó.—Sociedad 10, Murcia

Mosaicos desde 2'25 pesetas metro; cementos desde 1'50 pesetas saco; cal hidráulica á 1'25 id. id.; azulejos desde 15 pesetas ciento, y todos los demás artículos á precios económicos.

SE COMPRA

una mesa de comedor, de estilo moderno y una sillería de despacho



"BOSTON"

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la BOSTON RUBBER SHOE CO. L^A

Fíjese que las suelas llevan el nombre "BOSTON,"

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Groscolado El Remedio para las ENFERMEDADES DEL PECHO más eficaces las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS para curar las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, 64, Rue Lavoisier, París y las principales farmacias.

Clínica privada

DEL DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS

OPERACIONES QUIRÚRGICAS

Asistencia á los operados hasta su curación. Carretera de Alcantarilla.—MURCIA

FONDA RESTAURANT AMAT E HIJO

SERVICIO PERMANENTE

CALLE DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 32 (ANTES TRAPERÍA)

Este establecimiento está situado en el punto más céntrico de la población, al lado del Casino, con lujosas habitaciones á la Trapería, no hay mesa redonda. Precios módicos. Coches á todos los trenes.

IMPORTANTE

En el deseo de que la información telegráfica de EL LIBERAL, en Murcia, sea lo más completa posible, hemos establecido en varios puntos, entre ellos CARTAGENA, LA UNION, ALICANTE, CREVILLENTE, ORIHUELA y otros un servicio especial postal y telegráfico de esquelas mortuorias y de aniversario, para lo cual, los solicitantes podrán dirigirse á nuestros Corresponsales: en Cartagena, señor Pujalte, S. Vicente, 33, y Sra. Vda. de Alcaraz, hasta las dos de la madrugada; en La Unión, á D. Alfonso Ros, hasta las doce de la noche; en Alicante, á D. Pascual Orozco, hasta las dos de la madrugada; en Orihuela, á D. Ramón Torres, hasta las seis de la tarde, y en Orihuela, á D. José M.ª Saravia, calle Santiago, hasta las nueve de la noche, quienes están provistos de tarifas de precios verdaderamente económicas.

En Murcia, se admiten encargos en la Administración de este periódico, hasta las cuatro de la tarde para la edición de la noche, y para la edición de la mañana, hasta las tres de la madrugada.

El Liberal, en Barcelona
El Liberal, en Sevilla
El Liberal, en Bilbao

prolongaciones todos de
El Liberal, en Madrid
El Liberal, en Murcia,

se hallan de venta en la Administración de este periódico, a precio corriente de 5 céntimos.

LOS SUBURBIOS DE PARIS

por XAVIER DE MONTEPIN

gustan los faisanes, hice que matara uno ahora mismo para vos. Nos lo comeremos luego.

—Vais á hacer que cometa el pecado de la gula, señor Verriere, y es uno de los siete pecados capitales —replicó el anciano sacerdote con una sonrisa.—De todos modos os lo agradezco.

Arnoldo intervino.

—¿Por qué no hacéis que maten algunas piezas de caza mayor y menor, mi querido socio?, preguntó.—El señor cura se encargará seguramente de distribuir las entre los necesitados y los enfermos de su parroquia. Esas pobres gentes se comen terán muy felices probando de cuando en cuando el fruto prohibido.

—¡Esa es una buena idea, caballero!—exclamó el sacerdote radiante.—Sí, verdaderamente, tenemos en Malnoue y sus alrededores muchas miserias que socorrer... y por desgracia, nuestros pobres recursos no bastan para ello.

—Tengo que pedir un favor, señor cura,—prosiguió Arnoldo.

—Un favor... ¿qué es?

—El de asociarme á vuestras obras de caridad... —¡Ah! mi querido señor Desvignes, si supierais con cuánto gusto os lo concedo!

—Y yo me apresuro á no desaprovecharlo. Aceptad

para vuestros pobres esta primera y modesta ofrenda, que no es más que una pequeñísima parte de lo que quiero hacer

Mientras hablaba, Arnoldo abrió su cartera y sacó de ella un billete de quinientos francos, que entregó al sacerdote.

—¡Semejante suma!—murmuró éste vacilando en tomarla.

—Os repito que es una pequeñísima parte... Me propongo visitar la iglesia de Malnoue, señor cura, y no dudo que me permitiréis el dejar en ella un recuerdo de mi visita.

El anciano sacerdote se inclinó, balbuceando palabras de gratitud.

La simpatía hacia el socio de Julio Verriere iba en aumento.

Arnoldo prosiguió:

—Me interesa más por los pobres, porque yo no he sido siempre rico... ni mucho menos... —¿Habeis trabajado mucho, caballero? —Enormemente, pero de nada me habría servido el trabajar, si la Providencia no me hubiera concedido su visible protección...

Mi padre, arquitecto sin fortuna en Bieré, departamento del Indre-et-Loire, estaba á causa de la escasez de sus recursos, imposibilitado de darme la instrucción que yo deseaba...

Felizmente tenía un hermano, mi tío Carlos Desvignes, que era un sabio profesor de Loches. Ese tío quiso encargarse de mí, y después de haberme enseñado cuanto pudo, me proporcionó recursos, para concluir mis estudios en París.

Era preciso, á menos de ser el más miserable de los hombres, pagar estos sacrificios con un estudio encarnizado... y así lo hice.

Al cabo de cinco años, hablaba siete idiomas y concluí mi carrera de ingeniero de minas.

Mis padres habían muerto... nada me retenta en Francia... Fui á probar fortuna á Inglaterra en Pleymouth, en donde estuve cuando tenía veinte y dos años de ingeniero principal de una compañía explotadora de carbón de piedra

Un rico inglés, que poseía minas en la India, me hizo proposiciones magníficas... Debía cobrar la mitad de los beneficios líquidos que gracias á mí, se realizarán en la explotación de sus minas.

Me marché con él, y en cuatro años gané la enorme suma de ocho millones...

Ya era rico... y me volví á Francia, porque adoro mi país, y el destierro, aunque voluntario, me causaba horror.

Ya veis, señor cura, que la Providencia me ha protegido y que sería muy ingrato si olvidara á los pobres...

—En efecto, señor Desvignes, sois un privilegiado de la suerte—repuso el anciano sacerdote;—pero merecéis vuestra suerte, puesto que sabéis agradecerla.

El cura pensaba para sus adentros:

—Seguramente se equivocó sor María, y sus sospechas son infundadas... Si este hombre fuera un ser indigno, un bribón, tendría mucho que ocultar... y no contaría su vida en términos tan claros, con indicaciones tan fáciles de averiguar...

La misma religiosa, al oír á Arnoldo repetir en frases casi idénticas la historia que le había contado Misticot, llegó á preguntarse si no estaría equivocada.

La audacia de Arnoldo producía el resultado que de ella esperaba.

Verriere, sin embargo, no aprobaba en lo más mínimo que su socio hablase de las Indias.

—¡Es preciso que esté loco!—se decía,—¡es tentar al diablo!

—Habeis conservado intereses en la India? —Ninguno...

—¿Por lo menos, relaciones de amistad? —Tempoco. Vivía en las montañas, donde no trataba sino con los mineros y de ellas salté para volver á Francia... Apenas si durante cuatro años he visto más rostros que los de los trabajadores que estaban bajo mis órdenes...

Feizmente, la fortuna vino pronto, porque semejante existencia gasta á los hombres de un modo increíble.

En pocos meses cambié de tal modo, que cualquiera persona que me hubiese visto antes de mi marcha para las Indias, no me habría conocido.

¡Ah! ¡ya era tiempo de que dejara las minas! ¡La nostalgia de mi país, unida al cansancio, iba á concluir con mi vida!...

Angela, interesada á pesar suyo, por la relación de de Arnoldo, la había escuchado sin prevención.

Aquella historia de viajero por el país de los diamantes traía á su memoria lejanos recuerdos.

—Me parece, padre mío,—dijo la joven—haber oído contar que un hermano de mi madre se había expatriado, en otro tiempo, á las Indias, muchos años antes de nacer yo... ¿Ha sido un sueño?...

Al oír esta pregunta, Verriere se estremeció.

Sor María se quedó pálida y miró sucesivamente á su prima y Arnoldo, que permanecía impassible.

El banquero se dominó bastante.

—No te equivocas—repuso.—Fu tu materno se marchó, en efecto, á las Indias hace treinta y cinco años; por lo menos así se supone, pues desde que se fué no ha dado noticias suyas.

Angela se dirigió á Arnoldo.

—¿No habeis oído en las Indias el nombre de mi tío, caballero?—le preguntó.

—¿Qué nombre, señorita? —Estaban Beraud...

El socio de Verriere pareció reflexionar durante algunos instantes.

—¿Estaban Beraud?—repitió.—No, señorita, en las Indias nunca, pero en Francia dos veces. La primera el sábado pasado, en el hotel de M. Haussmann, en el salón de vuestro padre, cuando el inspector de policía fué á interrogar á sor María... y se quedó en este momento.

La religiosa, que, según sabemos, había evitado con el mayor cuidado el hablar á Angela de lo que había pasado, no sabía qué decir.

Su turbación fué extremada, pero no duró un minuto.

El banquero, viendo que su socio sostenía por su gusto la conversación en un terreno tan peligroso, dedujo que debía tener para ello graves motivos.

Por consiguiente, se tranquilizó y esperó á pie firme que siguiera.

—¿Un inspector de policía que fué á interrogar á mi prima!—exclamó la señorita Verriere, sin ocultar una sorpresa fácil de comprender.

—Sí, por cierto—dijo sor María con aire indiferente.

—¿Por qué? ¿A qué asunto? —Por un motivo muy sencillo. Se trataba de saber si yo había enviado con alguna comisión á Estanislao Dumay, el pequeño vendedor de medallas de las Buttes-Montmartre, y respondí que no, puesto que no conocía á ese Estanislao Dumay más que tú, y solo como víctima de un accidente causado por los caballos de mi tío.

—Y—prosiguió Angela—¿era á propósito de mi tío Estaban Beraud, por lo que el inspector de policía buscaba á Estanislao Dumay? Verriere se apresuró á intervenir.

—Siento, querida niña—dijo—que se haya sacado la conversación sobre este particular...